

11

# JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ

## RAZONES



[www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez](http://www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez) [www.mexicoconfidencial.com](http://www.mexicoconfidencial.com)

## Obama vs. McCain, en México, imposible

**S**eguramente hay un nuevo presidente electo en Estados Unidos y si las encuestas que se siguen produciendo una vez iniciados los comicios no mienten, será **Barack Hussein Obama** el nuevo inquilino de la Casa Blanca por lo menos durante los próximos cuatro años, después de que asuma el poder el 20 de enero próximo. Sin duda, haya ganado **Obama** o **John McCain**, se trata de la elección más interesante y de mayor relevancia histórica en Estados Unidos en décadas.

Por eso hoy es oportuno hacer precisiones y recordar cómo se llegó a este 4 de noviembre. Hace un año ni **Obama** ni **McCain** existían electoralmente, menos aún el segundo que el primero. Entre los demócratas, con todo el apoyo de la estructura del partido, con recursos y un reconocimiento ganado a lo largo de muchos años de labor política, para esas fechas casi nadie dudaba de que **Hillary Clinton** sería la candidata y casi con seguridad la primera mujer en ocupar la Casa Blanca. Entre los republicanos, la caída en la popularidad de **George Bush** impedía que cualquiera de sus más cercanos colaboradores (se habló de **Condoleezza Rice** pero ésta se apresuró a desmentirlo) fuera candidato: los favoritos eran el muy mediático **Rudy Giuliani**, que tuvo un extraordinario papel como alcalde de Nueva York el 11-S, pero era demasiado liberal para la derecha republicana, y **Mitt Romney**, un ex gobernador, conservador con dinero pero sin ningún carisma. **Obama** era visto como una joven promesa para el futuro. **McCain**, quien había sido un férreo opositor de **Bush**, se acercó a sus posiciones sobre todo en el tema de Irak, pero estaba tan fuera de las consideraciones electorales republicanas que para las primarias tuvo que recurrir al financiamiento público, el cual impone límites estrictos para su utilización, porque no tenía forma de recaudar lo mínimo necesario entre los contribuyentes privados.

¿Cómo lograron dos personajes que estaban prácticamente fuera de la contienda hace un año, sin apoyo de sus dirigencias, terminar de candidatos en su respectivo partido? Seguramente intervinieron las circunstancias, los movimientos generacionales, sobre todo en el caso de **Obama**, o el glorioso pasado militar en el de **McCain**. Pero pudieron hacerlo porque realizaron campañas magníficas a contracorriente de la estructura en su correspondiente partido y los dos lograron imponer una candidatura que los líderes históricos hubieran preferido que recayera en otros. Y lo pudieron hacer porque tuvieron recursos materiales y legales para ello. Simplemente: si hubieran tenido que competir con las reglas que ha impuesto el Congreso mexicano al sistema electoral, a los partidos y los ciudadanos, **Obama** y **McCain** jamás hubieran sido candidatos.

Si hubiera tenido que competir utilizando nuestras leyes, **Obama** no hubiera podido construir la impresionante red de recaudación



|                            |                                    |                     |
|----------------------------|------------------------------------|---------------------|
| Fecha<br><b>05.11.2008</b> | Sección<br><b>Primera-Nacional</b> | Página<br><b>10</b> |
|----------------------------|------------------------------------|---------------------|

de recursos por internet y el uso intensivo, a partir de ella, de la publicidad en medios que logró plasmar a lo largo de toda la campaña. Cuando comenzaron las primarias, **Obama** ni se acercaba al financiamiento que había logrado **Hillary** y al apoyo que ésta tenía en la estructura del partido. **Obama** no hubiera podido recaudar fondos privados para lograr convencer de su candidatura: pudo hacerlo y, ya después de las primarias de enero, **Obama** comenzó, con su red de recaudación, a tener más recursos que **Hillary**. Para **Obama**, ganar la primaria probablemente fue más difícil, más complejo, pues implicó comenzar de mucho más abajo que competir en la carrera presidencial. En México no hubiera podido: no hubiera tenido anuncios, sólo los que la dirección de su partido (que no apoyaba su candidatura) decidiera; la sociedad, sobre todo la afroamericana, tampoco hubiera podido acceder a medios, porque lo tendría prohibido; los medios y los comunicadores hubiéramos tenido que estar midiendo opiniones porque con la nueva ley pende siempre la posibilidad de la censura, y **Obama** (no todo fue mensaje de esperanza) no hubiera podido lanzar campañas muy agresivas contra sus adversarios internos y externos, casi tan duras como las que él mismo tuvo que soportar (recordemos, por ejemplo, las acusaciones de fraude contra **McCain** o las del gasto en el vestuario de **Sarah Palin**, contra las que lo ubicaban como un musulmán cercano a terroristas).

El caso de **McCain** es similar: en la Casa Blanca no querían al senador por Arizona y la derecha republicana lo aprecia aún menos. **McCain** no tenía dinero, tuvo que recurrir al financiamiento público y comenzó de muy lejos la carrera y a estar presente con una campaña que fue diseñada, en sus inicios, ajena a las estructuras de poder. Nunca recaudó tanto como **Obama**, pero lanzó una campaña de medios muy agresiva que le permitió darse a conocer y atacar lo que consideraba puntos débiles de sus adversarios. Cuando inició una campaña racista contra **Obama**, no se lo prohibió nadie: la tuvo que sacar del aire porque la opinión pública la rechazó. Eligió a **Sarah Palin** como candidata a vicepresidenta y buena parte de la campaña negativa la canalizó la gobernadora de Alaska. **McCain** podrá haber perdido o ganado las elecciones la noche de ayer, pero su campaña fue notable: logró la candidatura sin apoyos de peso en el poder; consiguió enfrentarse, a sus 72 años, a un joven de 47, y pudo mantenerse en la pelea pese a que es el candidato oficialista de una administración que tiene el menor índice de aceptación en décadas, apenas poco más de 20 por ciento. ¿Cómo lo hizo?, con publicidad propia y de las organizaciones civiles que lo apoyaron, con la utilización masiva (no tanto como **Obama**) de medios y, en muchos casos, con publicidad contra su adversario (la utilizó más que su rival). Hicieron **Obama** y **McCain** una campaña fascinante en una elección histórica. Qué bueno por ellos y por su país. Nosotros, con las leyes electorales vigentes, jamás podremos aspirar a algo similar.